



<http://doi.org/10.15446/ideasyvalores.v71n179.95742>

ENTREVISTA CON EL FILÓSOFO PETER SINGER

LO MEJOR QUE PUEDES HACER

FREDDY SANTAMARÍA VELASCO*
Universidad Pontificia Bolivariana - Medellín - Colombia

El propósito más satisfactorio y significativo que un humano puede encontrar en su vida es contribuir a hacer el mundo mejor

PETER SINGER, *COMUNICACIÓN PERSONAL*

La obra de Peter Singer, aunque reciente, se encuentra ya entre los clásicos de la ética, convirtiéndose en fuente de trabajo e investigación filosófica. Este autor contemporáneo es un ejemplo paradigmático del filósofo práctico, esto es, crítico, actual y comprometido con lo que dice. Durante nuestro encuentro, el profesor Singer respondió pausada, cercana y prolijamente cada pregunta que le hice. Expuso y defendió sus ideas enérgicamente como en su pionero y celebrado libro de los años setenta *Liberación animal* y, por supuesto, como lo hace en su Ética práctica, reeditado por Oxford (2011).

* freddy.santamariave@upb.edu.co

1 Esta entrevista se realizó el 12 de marzo de 2019 en *Melbourne University* (Australia). El encuentro académico con el profesor Peter Singer fue posible gracias a la pasantía investigativa 2018-2019 que realicé en *Australian Catholic University* (ACU). Quiero agradecer a los profesores Antonio Dávila, José Olimpo Suárez, Gabriel Arango, Dora Alejandra Ramírez, Porfirio Cardona y Simón Ruiz por la sugerencia y ampliación de preguntas al filósofo australiano. Quiero agradecer también al profesor Allan David Rodríguez por la revisión y ajustes finales a la traducción.

Peter Singer nació en Melbourne en 1946, en donde comenzó a estudiar Derecho y luego Filosofía en la Universidad de Melbourne, para luego trasladarse a la Universidad de Oxford. Desde entonces ha escrito y editado más de cincuenta libros, entre los que se destacan: *Salvar una vida. Cómo terminar con la pobreza* y *El mayor bien que puedes hacer. Cómo el altruismo eficaz nos hace mejores personas*. En ellos se expone el “altruismo eficaz” como uno de los posibles caminos prácticos más eficaces para eliminar la pobreza extrema. El “altruismo eficaz” se basa en la sencilla, poderosa y útil idea de hacer «el máximo bien que se pueda», y para conseguirlo en la práctica, Peter Singer fundó la organización sin ánimo de lucro *The Life You Can Save*, cuyo objetivo es unir esfuerzos concretos, filantrópicos y eficaces para intentar mejorar la vida de millones de personas que viven en pobreza extrema.

Lo dicho: todo un filósofo que lleva la teoría a la praxis. Sus escritos han sido traducidos a más de 25 idiomas, convirtiéndose en el filósofo vivo más influyente y “peligroso” del mundo (*The New Yorker* septiembre 6 de 1999), además de ser uno de los más conocidos y leídos en la actualidad. Sus charlas (por ejemplo, la presentada en TED titulada: *El cómo y el por qué del altruismo eficaz*) son algunas de las más vistas en Youtube. Peter Singer, desde 1999, es profesor en Ira W. DeCamp en la Universidad de Princeton y también es Profesor *Laureate* en la Universidad de Melbourne. Una de las grandes alegrías de estar en Melbourne, advierte, “es que Renata (su esposa y escritora) y yo podemos pasar tiempo con nuestras tres hijas y cuatro nietos”.

Freddy Santamaría (F. S.): ¿Por qué deberíamos estudiar filosofía hoy? ¿Todavía vale la pena una carrera “teórica”? ¿Cómo puede la filosofía ayudarnos hoy en nuestra vida cotidiana?

Peter Singer (P. S.): Nosotros tenemos que tomar decisiones sobre cómo vamos a vivir y qué vamos a hacer con nuestras vidas. Y esas son cuestiones fundamentalmente filosóficas. Hay otras preguntas, como acabo de decir, que Sócrates preguntó a los atenienses en la República de Platón. Y creo que si no te haces esas preguntas estás viviendo la vida de una manera irreflexiva, no estás examinando cómo vives. Y así creo que la filosofía tiene algo que ofrecer a todo el mundo, no necesariamente para que sea una gran área de su estudio todo el tiempo, pero, al menos, sirve para familiarizarse con algunas de las discusiones que la gente ha tenido durante muchos siglos sobre los valores y lo que es importante, lo que realmente importa y cómo uno debe vivir la propia vida.

F. S.: ¿Cree usted que la filosofía teórica también debe conducir o terminar evolucionando en una filosofía práctica? Este es básicamente el clásico debate sobre la teoría y la praxis.

P. S.: Sí, creo que la filosofía es importante, en última instancia, debido a sus implicaciones prácticas, aunque esto no es negar que exista un

interés intrínseco en encontrar respuestas a preguntas que no son prácticas, para entender más sobre el universo y la realidad y cómo sabemos lo que en última instancia existe. Todas esas son preguntas interesantes, pero en un mundo en el que hay tantos problemas hay tantas cosas que van mal en términos de personas que viven en la pobreza, en términos de lo que estamos haciendo con el clima de nuestro planeta, en términos de la forma en que tratamos a los animales no humanos, que creo que es un poco lujoso decir que voy a pasar mi vida explorando preguntas puramente teóricas que no tienen implicaciones prácticas. Por eso pienso que es el aspecto práctico de la filosofía lo que realmente hace que esta sea importante para todos y no sólo para unos pocos eruditos.

F. S.: En la historia de la filosofía hemos tenido muchos filósofos que han influido en nuestra elección por la filosofía, por ejemplo, las obras de Kant, Schopenhauer y Wittgenstein han sido muy importantes para mi trabajo filosófico, y son los autores que están tras “bastidores”, ¿Quiénes son los filósofos que han influido en su trabajo y por qué los recomendaría? Además, ¿Qué nos dirá de ellos?

P. S.: Bueno, como ya lo mencioné, leer la *República* de Platón fue importante para mí; no es que realmente esté de acuerdo con las ideas que Platón defiende en la *República*, pero fue importante por las preguntas que hizo, y estoy de acuerdo en que estas son cuestiones de vital importancia, pero cuando me involucré más seriamente en la filosofía, me interesé más en los filósofos de la tradición anglófona: David Hume o tal vez originalmente Thomas Hobbes, John Locke, y luego fueron particularmente importantes para mí los utilitaristas del siglo XIX como Jeremy Bentham, John Stuart Mill y, si bien menos conocido pero creo que el mejor filósofo de todos ellos, Henry Sidgwick. Así que estos son los filósofos a los que he prestado más atención a lo largo de mi carrera, aunque obviamente es importante entender a los filósofos que tienen puntos de vista muy diferentes. Así, por ejemplo, las opiniones de Kant sobre la ética son muy diferentes a las mías, pero es importante entender lo que dijo, así como es igualmente importante entender la tradición del derecho natural que proviene de Tomás de Aquino. Por ello considero que uno debe tener un entendimiento más amplio; pero estas son personas que yo quiero entender para ver las objeciones a mis propias opiniones, en lugar de las que me han influido directamente en las opiniones que tengo.

F. S.: ¿Debería la filosofía práctica llevarnos a un compromiso social? Por ejemplo, ¿Conducirnos a un altruismo efectivo o, digamos, a apoyar las campañas contra el abuso de animales? ¿Incluso para liderar movimientos políticos?

P. S.: Definitivamente creo que eso les ha pasado a muchas personas, personas a quienes he enseñado, por ejemplo; personas para los que leer

filosofía hace una diferencia en cómo la gente vive y en términos de lo que comen. Por ejemplo, se dan cuenta del abuso de los animales en las granjas industriales y del efecto de la carne en el cambio climático, pero también en términos de cómo viven sus vidas, en términos de pensar en la elección de carrera que hacen. Pienso especialmente que para los jóvenes es muy importante pensar en preguntas éticas para elegir su carrera, porque van a pasar la mayoría de sus horas del día probablemente trabajando en alguna carrera, y es importante que esto deba estar en armonía con sus valores, y que sus valores sean aquellos sobre los que han pensado, y que ojalá los lleve a querer una carrera que haga que el mundo sea un lugar mejor.

F. S.: En la ética práctica dos de los autores más importantes son Aristóteles, con su ética de la felicidad y Kant con su ética del deber; en su caso, ¿Quién ha influido más: Aristóteles o Kant? Asimismo ¿Es el *utilitarismo* una forma de salir del debate entre el *eudemonismo* y el *deontologismo*?

P. S.: A Kant, como acabo de decir, ciertamente lo he leído y estudiado con interés, y supongo que hay algunos aspectos de Kant, incluyendo la idea de la ética basada en la razón, que sí comparto; pero en términos de sus opiniones normativas más específicas y su ontología, no acepto tales ideas en absoluto. De ahí que frente a la pregunta: ¿es el utilitarismo una forma de salir del debate entre el eudemonismo y el deontologismo? El utilitarismo se opone bastante al bando de la deontología y, por lo tanto, no es una forma de salir de ese debate. En mi opinión, es una visión ética preferible a las perspectivas deontológicas. Pero el eudemonismo trata en cierta medida acerca de la felicidad; más, por lo general, hoy en día se entiende como si sugiriera una teoría de la virtud de la ética que, de nuevo, realmente no comparto, aunque tiene algunas cosas que pueden ser útiles; pero pienso que el utilitarismo acoge lo que es positivo sobre la ética de la virtud, mientras que va más allá de la ética de la virtud, al ser más amplio.

F. S.: Usted ha investigado el trabajo de Hegel y Marx; ¿Marx sigue siendo relevante en nuestros días? ¿Qué partes de su crítica al sistema capitalista siguen siendo válidas?

P. S.: Ciertamente creo que todavía vale la pena leer su crítica del capitalismo y, para tal efecto, también a Hegel; porque Hegel (la gente no se da cuenta a menudo) tiene una sección sobre la sociedad civil en la Filosofía del Derecho y también en partes de la Fenomenología del Espíritu, donde presenta una crítica al capitalismo de una sociedad civil basada en el comercio y la negociación, y por ello Hegel pone de presente la opinión de que nuestros deseos y anhelos no están solamente dados, sino que son formados por los aspectos comerciales de la sociedad, por las personas que están tratando de sacar provecho

de tales deseos. Mucha gente piensa en esto como una visión marxista, pero en realidad ya se puede encontrar en Hegel. Por supuesto, Marx dice mucho más al respecto y, como una crítica del capitalismo, definitivamente hay cosas que Marx dice que debemos entender y que aún hoy son en gran medida verdaderas. Pero tanto Hegel como Marx entendieron que el mundo se está moviendo hacia algún objetivo final. Para Hegel era el espíritu absoluto que se conocía a sí mismo como lo que es. Para Marx era la idea más aterrizada de una sociedad comunista. Pero ambos pensaban que habían entendido leyes de la historia que conducirían a esos destinos, y creo que ambos estaban fundamentalmente equivocados al respecto. No pienso que haya leyes de la historia y no creo que el mundo se dirige a ningún objetivo necesario en particular. Así que, si bien digo que hay partes de la crítica del capitalismo tanto en Hegel como en Marx que son buenas, no debemos aceptar sus opiniones sobre aquello que va a suceder y, de hecho, la visión de Marx sobre una sociedad comunista estimo que es realmente un ideal utópico. Creo que no podemos esperar seriamente establecer una sociedad en la forma que Marx pensó que era posible. Tomaríamos de cada uno de acuerdo con sus capacidades y daríamos a cada uno de acuerdo con sus necesidades. De hecho, Marx nunca pasó mucho tiempo tratando de describir una sociedad comunista; por lo tanto, creo que es una ilusión imaginar que Marx de alguna manera proporciona una alternativa al capitalismo. Tenemos que pensar por nosotros mismos acerca de cómo cambiar el capitalismo para evitar algunos de sus aspectos negativos, tratando de conservar algunas de las cosas que creo que nunca vamos a poder cambiar, si queremos tener una sociedad productiva que genere lo suficiente para las necesidades de todos.

F. S.: El objetivo de la *publicidad* es que comprendamos cosas para sentirnos felices. Muchos de estos productos no son necesarios para nosotros y son dañinos para el planeta. Sin embargo, la publicidad es una de las carreras que más les gusta a los estudiantes ¿La publicidad estaría promoviendo una vida superficial en las personas?

P. S.: La publicidad, desafortunadamente, tiene como uno de sus principales propósitos crear deseos. Siguiendo a Hegel, hacer que deseemos constantemente. Es por eso que la publicidad encuentra nuevas y mejores maneras de que estemos manipulados cada día. Esto, sin lugar a duda, no nos hará más felices y no va a hacer del mundo un lugar sostenible. Creo que la publicidad, cuando tiene solamente fines comerciales, es a menudo un factor negativo en términos de desarrollo de una sociedad sostenible en la que todos puedan vivir finalmente una buena vida.

F. S.: Entonces ¿Cuál es la responsabilidad que las universidades deben asumir en la educación de los estudiantes y en la crítica de este sistema económico?

P. S.: Creo que la principal responsabilidad de las universidades es estar abiertas a las ideas y permitir que las personas expresen una variedad de ideas diferentes. Por lo tanto, creo que es una responsabilidad de los estudiantes permitir la crítica a la publicidad, pero no creo que las universidades deban tratar de adoctrinar a los estudiantes en un conjunto particular de ideas y que incluiría las críticas del sistema económico; deberían estar abiertas a permitir que las personas que tienen críticas del sistema económico lo enseñen y lo discutan, pero al mismo tiempo deben estar abiertos a los defensores del sistema económico. Por esto, como decía, la responsabilidad primordial es permitir ese debate y discusión y asegurar que sus estudiantes estén bien informados acerca de ese debate y discusión, y luego cuando terminen la Universidad, tengan un buen conocimiento básico de estas preguntas y los diferentes bandos que se pueden poner en ese debate.

F. S.: Para usted la ética es un asunto racional acerca de las buenas razones para hacer lo correcto o lo mejor. Tomando una expresión de Sellars, “dar y pedir razones”, en otras palabras, solicitar razones para actuar o vivir de una manera particular ¿La ética consiste en dar las mejores razones?

P. S.: Esa es una declaración con la que estoy de acuerdo. Creo que la ética es un asunto racional; creo que debemos preguntar por razones sobre cómo vivir, qué valores profesar y qué es lo correcto en diferentes circunstancias.

F. S.: ¿Hay algún punto de contacto entre la ética y las emociones? ¿Entre la ética y la religión? ¿La ética supera la religión? En otras palabras, ¿los argumentos religiosos no son necesarios en la ética?

P. S.: Ciertamente no creo que los argumentos religiosos sean necesarios en la ética. No soy una persona religiosa y, sin embargo, tengo una ética, así como muchas otras personas; de hecho, usted está en Australia ahora, que es realmente un país bastante secular, y, en comparación con los Estados Unidos, la religión desempeña un papel mucho menos importante en la vida de las personas aquí; sin embargo, considero, como usted bien sabe, que aquí las personas son más éticas que en los Estados Unidos. Por esto creo que claramente no necesitamos la religión, y ninguno de los escritores a los que me refería antes es en realidad un escritor religioso. Ya sea que nos situemos del bando de Platón, de David Hume o de Bentham, Mill y Sidgwick, ninguno de ellos son realmente escritores religiosos; así que obviamente podemos desarrollar posiciones éticas sin religión.

F. S.: ¿Y las emociones? ¿Qué papel juegan estas en nuestras decisiones éticas?

P. S.: Sobre el papel de las emociones, y el contacto con argumentos racionales y la ética es, sin lugar a duda, un problema importante. No

creo que realmente podamos cambiar el mundo solo por medio de argumentos racionales; estimo que necesitamos tener algunas conexiones emocionales también, porque hay un montón de estudios psicológicos que demuestran que la gente se mueve por sus emociones, y en muchos casos se ven más movidos por sus emociones que por la razón y los argumentos. Por lo tanto, creo que es perfectamente legítimo y de hecho necesario tratar de hacer que la gente responda emocionalmente a la situación de las personas en pobreza extrema o al maltrato de los animales. No creo que haya nada de malo en apelar a las emociones aquí, pero debe estar relacionado con argumentos motivados; siempre debemos tener razones para lo que estamos tratando de lograr. Y debemos ser capaces de sostener las opiniones morales con las estamos tratando de motivar a la gente, incluso si también hacemos un llamamiento emocional a las personas que no podrían ser movidas por los argumentos racionales.

F. S.: En algunos casos nuestros juicios éticos se ven sometidos o influidos por el peso que tiene la religión en nuestras vidas. Esto me lleva a la clásica pregunta ¿Cuál es el punto de contacto entre la ética y la religión?

P. S.: Bueno, sí, porque las religiones hacen ética y a veces llegan a las mismas conclusiones que la ética no religiosa; por lo que, en la pregunta, por ejemplo, de la importancia de ayudar a las personas en la pobreza extrema, mis puntos de vista y las opiniones de los cristianos son bastante cercanas. Por otro lado, en otras preguntas, mis puntos de vista y las opiniones de los cristianos tienden a estar mucho más distantes. En consecuencia, hay puntos de contacto y deberíamos estar discutiendo cosas con personas cuya ética proviene de un trasfondo religioso, y debemos tratar de ver lo que realmente es requerido por la religión y lo que no, y tratar de alentar a las personas con un trasfondo religioso a adoptar puntos de vista éticos que conduzcan a una mayor felicidad en este mundo. Pero a veces creen en una vida más allá, pero yo no; y entonces pueden no estar tan enfocados en este mundo, sino más bien en otro mundo; lo que creo es un error.

F. S.: La tesis principal de su libro *Salvar una vida*¹ es que podemos resolver en buena medida el gran problema de la pobreza extrema que existe en el mundo solo por medio de donaciones (altruismo efectivo) ¿Es suficiente? ¿Necesitamos cambios institucionales? Violamos los derechos humanos con nuestra forma de vivir todos los días ¿En este punto están sus ideas cercanas a las de Thomas Pogge?

P. S.: En primer lugar, permítanme decir: sí, creo que podemos resolver los grandes problemas de la pobreza extrema a través de

1 *The Life You Can Save: Acting Now to End World Poverty*. New York: Random House, 2009.

un altruismo eficaz; pero eso no significa que me oponga a los cambios institucionales. A veces el altruismo eficaz incluso apoya los cambios institucionales. Una de las organizaciones que apoyo es Oxfam, y Oxfam es una voz para las personas en la pobreza, no sólo en términos de ejecución de proyectos en los pueblos y aldeas rurales para ayudar a las personas, sino también para tratar de cambiar las instituciones, buscando que ayuden a las personas a escapar de la pobreza. Oxfam América tiene una oficina en Washington D.C. para tratar de hacer lobby a favor de políticas que sean mejores para los pobres, y Oxfam Internacional tiene otras oficinas para presionar a los gobiernos en otros lugares. No me opongo a la idea de trabajar por cambios institucionales; creo que deberíamos hacerlo y, en ese sentido, estoy de acuerdo con Thomas Pogge, quien también piensa que es necesario realizar cambios institucionales e incluir en particular cambios en el sistema mundial de comercio, en el sistema de la OMC. Y he argumentado también en mi libro *Un solo Mundo* sobre la necesidad de dichos cambios.

No solo estoy diciendo que debemos donar a organizaciones que están proporcionando redes de cama o mejor agricultura, o que donemos en efectivo para las personas que son pobres; pero creo que es una cosa muy importante de hacer y algo que no estamos haciendo lo suficiente. Así que por eso pienso que he escrito *Salvar una vida*; para animar a la gente a hacer más en ese sentido, para reconocer que tienen el poder de hacer la diferencia, salvar vidas, mejorar la calidad de vida, evitar que las personas se vuelvan ciegas, para ayudar a las personas a cultivar mejores cosechas, y todas estas cosas. Así pues, creo que esas son cosas que todos podemos hacer y a veces es más difícil cambiar las instituciones. Es una gran lucha, porque es necesario conseguir que los gobiernos participen. Especialmente ahora, en los Estados Unidos, es muy difícil conseguir que la administración Trump haga algo positivo por las personas en situación de pobreza. Así que la gente se siente un poco desempoderada; pero no debería ser así, porque hay otras cosas que pueden hacer. No tienen que hacerse sólo por medio del gobierno.

F. S.: La mayor parte de América Latina fue una colonia española durante más de 200 años, y solo tenemos otros 200 años de independencia en las antiguas colonias. Hay una búsqueda permanente de identidad, de lo que somos, de dónde venimos, en última instancia, anhelamos la autenticidad ¿Los países en realidad y actualmente necesitan una identidad como nación?

P. S.: No creo que realmente necesitemos tener una identidad nacional. Es evidente que algunas personas sienten que es psicológicamente importante expresar su identidad nacional, pero usted sabe, ahora que está en Australia, que también era una colonia y tiene un tiempo más

corto, menos de 200 años, de independencia, y ha habido algunas personas en Australia que quieren afirmar una especie de nacionalidad anglosajona o anglo-celta, que fueron los orígenes de los inmigrantes de gran parte de las islas británicas. Pero creo que ha sido superado. Usted mira alrededor de la Universidad de Melbourne y aquí se ven muchas personas que claramente no tienen un origen anglo-celta o incluso europeo, y creo que funcionamos bastante bien como una comunidad que se enorgullece de nuestra diversidad cultural, de nuestra capacidad para llevarse bien entre nosotros, de nuestra capacidad de proporcionar una buena vida a la gente en Australia. Tal vez tenemos algunas dificultades con lo que deberíamos estar haciendo por las personas fuera de Australia que son, particularmente, aquellas interesadas en venir aquí, pero no creo que necesitemos una identidad nacional en un sentido específico. Podemos decir que hay ciertas cosas sobre el modo de vida australiano que nos unen y sobre las que estamos de acuerdo: amplia tolerancia hacia los demás, democracia, aceptamos la idea del papel del gobierno para ayudarnos a proporcionar un seguro de salud universal y servicios sociales, lo que estamos mucho más dispuestos a aceptarlo que los norteamericanos, por ejemplo, o, mejor dicho, que la gente de los Estados Unidos. No creo que necesitemos una identidad nacional en el sentido, por ejemplo, en que los catalanes podrían sentirlo. Me sorprende, he estado en Cataluña y sé que algunos de mis libros han sido traducidos al catalán, y le pregunté a una de las primeras personas que estaba haciendo una de las traducciones: ¿realmente cree usted que hay alguien que no hubiera podido leer mi libro en español (porque que ya estaba en español) o en inglés? Y dijo: “No, pero aún así pensamos que es importante tener estos libros en catalán”. Bueno, buena suerte para él si quiere hacerlo, pero me parece un poco extraño.

F. S.: Colombia está tratando de superar un conflicto de medio siglo de duración: la violencia en toda su extensión. ¿Es posible el perdón? ¿Es realmente la justicia transicional un camino hacia la paz y la comprensión entre grupos antagónicos?

P. S.: Sí, absolutamente, creo que deberíamos mirar hacia adelante; esa es la naturaleza de la visión utilitaria de que debemos mirar las consecuencias de nuestras acciones y debemos tratar de perdonar, si eso va a significar que podamos vivir juntos de una mejor manera de la que lo hemos hecho en el pasado. Puede ser psicológicamente extremadamente difícil, pero en algún momento creo que tenemos que aceptarlo. Creo que el ejemplo de Sudáfrica es bueno aquí, donde lograron tener una idea de verdad y reconciliación; creo que realmente ayudó. Y pienso que ese tipo de cosas han sido intentadas también en otros países, y considero que es el camino a seguir. Lo que no quiere decir que no debería haber algunas sanciones y penas para las personas que han cometido

atrocidades claras; pero creo que tenemos que fijarnos siempre en cómo podemos reconciliarnos y avanzar como sociedad.

F. S.: Toda su obra filosófica gira en torno a la idea de hacer lo mejor con nuestras vidas, es decir, tener una buena vida al servicio de los demás. ¿Qué significa finalmente para usted tener una “buena vida” o una vida plena hoy en día?

P. S.: Pregunta importante para finalizar. Creo que para vivir una buena vida debemos ser felices con nuestras vidas, debemos sentir que estamos disfrutando de nuestra vida, que tenemos más momentos de felicidad. No debemos sufrir, pero también pienso que es importante sentir que estamos viviendo una vida que es satisfactoria y que es significativa. Así que, para mí, una buena vida no es solo una buena vida para mí personalmente, sino una vida en la que estoy contribuyendo a ayudar a otros a tener una buena vida, a reducir el sufrimiento de los demás, ya sean humanos o animales no humanos. Y, debido a que los humanos somos un proyecto de seres, creo que hemos evolucionado como seres que tienen propósitos, y luego resolvimos muchos de los problemas que nuestros antepasados tuvieron, como, por ejemplo: ¿cómo podemos tener suficiente para comer? Por lo que tenemos que pensar en otros propósitos. Y creo que el propósito más satisfactorio y significativo que un humano puede encontrar es contribuir a hacer el mundo mejor –y haciendo alusión al título de uno de mis libros sobre el altruismo efectivo– para hacer el mayor bien que podamos. Y creo que esa es una vida gratificante en la que no solo lo haces, sino que también disfrutas y encuentras satisfacción al hacerlo; y siempre hay, por supuesto, un cierto equilibrio entre tus propios intereses y bienestar, y los de tu familia, los cuales no podemos descartar por completo, y aquellos intereses y bienestar de los extraños; pero encontramos algún tipo de equilibrio cuando estemos haciendo ambas cosas, y estemos contentos con ese tipo de vida.

¡Gracias, profesor Singer!